



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA

Via degli Artisti, 17 00187 Roma

-Priora General-

C.C. 4/2025

Queridas hermanas, laicas y laicos,

Es Viernes Santo, Jesús, en la cruz nos ha amado “hasta el extremo”. Todo «está consumado, terminado, completado». Y aún así, nada ha terminado, la aventura apenas comienza. Porque en este momento, cuando Jesús «da su último aliento», también las Escrituras se encuentran «completadas», «llevadas a término», y por ello desbordadas: empiezan entonces a hablar como nunca antes habían hablado, balbucean una promesa nueva, todavía por descifrar...

Son las discípulas y discípulos, atónitos, abatidos, completamente desconcertados, quienes son los custodios de esta promesa y quienes vivirán esta experiencia extraordinaria, siguiendo los pasos de lo que Jesús ya estaba haciendo: releer las Escrituras, ver el plan de Dios brillar a través de las mismas palabras de Jesús y de toda su vida, la esperanza de la humanidad, la reconciliación, el perdón, la comunión inefable, la Vida eterna...

Es por eso también que en cada Pascua escuchamos a los mensajeros celestes anunciar que Jesús, liberado de las ataduras de la muerte, nos espera en Galilea.

¿Por qué esta insistencia en volver a Galilea (Mc y Mt) o en recordar lo que Jesús dijo, enseñó cuando estaba en Galilea (Lc)? Porque al resucitado no se le puede «ver» sin hacer su propio recorrido. Los signos que el Resucitado mostrará no son otros que los del Crucificado, y es así, como Crucificado-Resucitado que nos espera en Galilea.

Galilea es el centro de gravedad de la actividad del Jesús terreno, allí había dado los primeros pasos de su ministerio de anuncio de la salvación de Dios. Galilea es la patria del Evangelio, es la casa de Pedro, el “hogar” de la mayoría de los discípulos y discípulas. Ver a Jesús en la región de su actividad terrena significa, entonces, poder comprender plenamente a Jesús.

Esto indica que Galilea no es una nota puramente geográfica, sino que tiene un valor existencial. Nos dice que la resurrección no es una verdad que hay que saber, sino un acontecimiento que hay que vivir, que a Jesús no se lo conoce solo intelectualmente, sino que es Alguien a quien se encuentra y se sigue. Y que la resurrección de Jesús no es solo la confirmación de la identidad divina de Jesús, sino la rotunda validación de sus opciones de vida, de su actuar, de su proyecto.

Junto al gozoso anuncio de que el Señor ha resucitado, también nosotros recibimos la petición y la promesa: *Vayan a Galilea, allí me verán*. ¿Qué significa esto hoy para nosotros? ¿Cómo y por qué volver a Galilea¹?

¹ Algunas de estas reflexiones ya compartidas en el Consejo ampliado de noviembre pasado están inspiradas en las homilias de Papa Francisco durante *la Vigilia Pascual* de 2014 y 2019.



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA

Via degli Artisti, 17 00187 Roma

–Piora General–

Comentando estos textos, Papa Francisco nos dice que ir a Galilea significa ante todo, *empezar de nuevo*, en segundo lugar, ir Galilea significa *recorrer nuevos caminos*, y además, Galilea significa *ir a los confines*.

Empezar de nuevo

Galilea representa el tiempo y el lugar del encuentro con Jesús, de la primera llamada. Allí, por Él lo dejamos todo y lo seguimos. Ir, o mejor, volver a Galilea es retornar al asombro de aquel comienzo, del primer amor, sepultado con el tiempo debajo de tantos otros requerimientos, urgencias, responsabilidades a las que responder..., o debajo de nuestras decepciones, cansancios, preocupaciones, o del polvo sutil de la rutina, acumulado inadvertidamente en los largos años de “servicios prestados”. Volver a Galilea es reencontrarse con la chispa inspiradora que nos hizo comenzar a seguirlo. Galilea es para nosotros/as, otra vez, nuestra hora décima (cf Jn 1,39), el momento fundante.

Galilea es también el tiempo y lugar donde Jesús llama, no solo individualmente, sino que reúne su **comunidad** en torno a Él, la educa, la forma en el discipulado y en la misión (Mc 3). Es también el lugar del envío (Mt 28). Hoy vuelve a decirnos: *Vayan a Galilea*. No como reproche o mandato, sino como nueva oportunidad, como lugar de reencuentro. Para *empezar de nuevo*, pero no de cualquier manera, sino según el estilo del Maestro y de su proyecto del Reino. ¿Nos animamos a *empezar de nuevo*? ¿Cómo y qué hacer para que nuestras comunidades, nuestra entidades y nuestra Familia toda vuelva a Galilea?

2

Recorrer nuevos caminos

Como las mujeres del evangelio al ver la tumba vacía invierten la ruta, cambian de camino; abandonan el sepulcro y corren a anunciar a los discípulos un nuevo rumbo, también nosotros estamos invitados a movernos en la dirección opuesta al sepulcro, porque allí ya no está Jesús. Es una exhortación a un cambio de mentalidad (*metanoia*) que implica un movimiento de salida, en primer lugar, de salida de sí; que exige soltar aquellas seguridades de lo ya conocido: estilos de vida, estructuras que bloquean la circulación de la vida, de la comunión, de la alegría, de la sinodalidad. Volver a Galilea es caminar juntos detrás del Resucitado, por un camino “nuevo y vivo” que nos acerque al hombre de hoy, a sus búsquedas de sentido y nos haga capaces de respuesta a los nuevos escenarios de un mundo en constante transformación.

Ir a los confines, a las periferias

Significa correrse del centro, pues Galilea es ese lugar de periferia, es esa región compleja, fronteriza, encrucijada de las naciones, donde viven los que están más alejados no solo de la Capital, sino también de la Ley, de las tradiciones. Y con todo, Galilea es la cuna del Evangelio, desde allí parte el mensaje y el programa misionero de Jesús (cf Lc 4, 18-19), ungido por Espíritu para anunciar la salvación a los excluidos, a los frágiles, a los pobres, a los



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA
Via degli Artisti, 17 00187 Roma
-Priora General-

que bregan por la vida de cada día, para ser rostro y presencia de Dios, que busca incansablemente a quien está desanimado o perdido.

Es allí y en ningún otro lugar donde el Resucitado convoca a sus discípulos: en la encrucijada de caminos, pueblos, creencias, en esta Galilea polifacética, en la que el otro, el diverso nos sale al encuentro y nos pide que reconozcamos y acojamos tanto su derecho a la diferencia como a la igualdad².

Queridos hermanas y hermanos, para nosotros hijas/os de Madre Géline que celebramos 20 años de la reunificación de su Familia, esta invitación a ir a Galilea adquiere una connotación particular: es un llamado *a volver a las fuentes, a las raíces* (a lo esencial, al núcleo) de nuestro carisma. Volver a *la fuente*, a la experiencia original de Madre Géline ante la imagen de La Piedad, en la que el Padre le revela que su misericordia tiene y pide un rostro y un regazo de madre que abrace y contenga las miserias y debilidades de la humanidad. Ella se hará instrumento, canal de esa misericordia para que todo hombre o mujer sepan y sientan que son amados por Él (cf Const. 4). Es necesario entrar en esa experiencia para permitir que el carisma llegue a nuestro corazón, se convierta en corazón que impulse nuestra vida y nuestras opciones, que transforme nuestras relaciones, nuestro lenguaje, nuestro modo de vivir y ejercer la autoridad, de salir al encuentro del otro.

El carisma, que es una realidad siempre dinámica, en desarrollo, siempre abierta a nuevas y más comprometidas interpretaciones nos llama a *recorrer caminos nuevos*, a una fidelidad creativa, porque custodiar el carisma es actualizarlo en cada momento para que no pierda su belleza original, su significatividad, para que continúe hablando, en primer lugar a nosotros que lo profesamos, pero también a los hombres y mujeres de hoy.

3

Un carisma vivo camina, se mueve, no tiene morada fija y dondequiera que llega está en casa. Es la experiencia de nuestro carisma que ya desde los inicios de nuestra Familia ha salido al encuentro de otras culturas..., y ha puesto su tienda en inéditas periferias. Es importante preguntarnos ¿qué le ofrece nuestro carisma a nuestras culturas de origen? Y también ¿qué ha recibido nuestro carisma de esas culturas? ¿Cómo han contribuido a su vitalidad?

“De estos encuentros el carisma emerge regenerado, fortalecido, crecido, multiplicado, fructífero, colorido y cada vez más él mismo, vigoroso, refinado, purificado, capaz de devolver nueva vida y nuevas perspectivas a la congregación”³. Y hoy, ¿hacia dónde se y nos mueve nuestro carisma? ¿Qué nuevas fronteras estamos siendo llamadas a cruzar? ¿Qué periferias geográficas o existenciales reclaman el don de compasión de las hijas e hijos de Madre Géline?

Queridas hermanas y hermanos, es Viernes Santo, y la pasión del Señor parece prolongarse con un nuevo luto en nuestra comunidad, y se hace sentir en nuestra carne y en nuestro

² Gnllka Joachim, *Marco*, Citadella 1987

³ Sr Simona Brambilla en *Testimoni*, septiembre de 2023



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA

Via degli Artisti, 17 00187 Roma

-Priora General-

corazón ante la experiencia de la pérdida de otro de nuestros seres queridos. Nos abrazamos en oración y a la promesa de la Vida plena.

La contemplación de los signos del Resucitado haga más fuerte nuestra fe y nuestra esperanza, nos restaure y nos recree en la decisión de ponernos, junto a todos ustedes, nuevamente en camino hacia la Galilea donde Él nos precede y nos espera para ser con Él Buena Noticia, anuncio de esperanza, reconciliación y alegría; voz de la Verdad que libera y salva...

Aprovecho esta carta para compartir algunas noticias:

- La salud de Hna. Paulina Ogbonaya, sigue evolucionando favorablemente y lentamente va recuperando movilidad y autonomía, sigamos acompañándola con nuestra oración y cercanía fraterna.

- Durante el Consejo Ampliado anunciamos, como parte de la celebración de este año aniversario, el proyecto de trasladar el cuerpo de Madre Géline de la Gran Capilla de la Casa Madre en Albi a la Capilla más pequeña e íntima donde las hermanas de la comunidad se reúnen diariamente para rezar. Siguiendo un poco el ejemplo de Santo Domingo, nos parece un signo de los tiempos devolver simbólicamente a Madre Géline al corazón del lugar donde vive la comunidad, dado que muchas hermanas mayores ya no pueden desplazarse a la Grande Chapelle. Nos hubiera gustado vivir este momento de "traslación" a finales de abril, en una fecha cercana al aniversario del nacimiento de Madre Géline (22 de abril) y a la fiesta de Santa Catalina, su y nuestra estrella. Sin embargo, los procedimientos administrativos han adquirido una dimensión totalmente diferente a la que se nos comunicara inicialmente. Esperamos sinceramente que se nos conceda el permiso a tiempo para la celebración del aniversario del Decreto de Unión, el próximo 14 de junio de 2025.

- Para vivir en comunión este acontecimiento, que tiene lugar durante la peregrinación de algunas de nuestras hermanas y hermanos laicos a los lugares de nuestra fundadora, hemos decidido reunirnos para una celebración eucarística, a la que todos están invitados a unirse a través de la transmisión en vivo, a las 5:30 p.m. Hora de Albi. A su debido tiempo, las hermanas encargadas de la comunicación les enviarán las instrucciones para conectarse.

¡Feliz y Santa Pascua de resurrección!

Roma, 18 de abril de 2025, Viernes Santo.



Hna. Viviana Sisack

(Hna. M. Viviana Sisack)

Priora general